



IMAGEN GENERADA CON DEEPAI.ORG

# El Poema Apócrifo de Gabriel García Márquez

**E**n estos días de noticias falsas, en que la postverdad es lo que la gente absolutamente cree todo lo que ve en social media, es preciso reflexionar sobre los poemas apócrifos. Esos “trozos falsamente atribuidos a un libro original”, como dice Jaime Rubio Hancock, crítico de diario *El País*.

Como asegura Cristian Vásquez en la revista *Letras Libres*: “Muchas personas se empeñan en creer en las citas erróneas por una sencilla razón: es una forma de lograr que los escritores más prestigiosos digan cosas que nunca dijeron, pero que suenan bien”. Suenan bien para las masas, habría que añadir.

El verdadero autor de “La marioneta” (texto atribuido a Gabo) es Johnny Welch (México, 1959), un ventrílocuo profesional que durante una tele-ton en Chile recitó el texto que había escrito, años atrás, para *El Mofles*, su muñeco. Lo que leyó en público tuvo mucho éxito y empezó a circular por Internet sin crédito del autor. El diario *La República de Perú* lo publicó el 29 de mayo de 2000 como una primicia, señalando a Gabriel García

Márquez como su autor. La verdad es que el texto ya había sido publicado en 1996, en el libro *Lo que la vida me ha enseñado*, del mismo Welch, con un título distinto: “Si tuviera vida”.

Tan célebre se hizo este texto (gracias a los albores de la Web 2.0) que el premio Nobel colombiano se vio obligado a lanzar un comunicado oficial para aclarar el tema. En esos días el autor de *Cien años de Soledad* se estaba recuperando de un cáncer linfático que se le había diagnosticado en 1999. Su comunicado público fue muy escueto y preciso: “Señores, yo quiero decirles que estoy vivo y que lo único que me podría matar es que digan que yo escribí algo tan cursi”.

## La marioneta

Si por un instante  
Dios se olvidara de que soy una marioneta de trapo  
y me regalara un trozo de vida,  
aprovecharía ese tiempo  
lo más que pudiera.  
Posiblemente no diría todo lo que pienso,  
pero en definitiva pensaría todo lo que digo.  
Daría valor a las cosas,  
no por lo que valen,  
sino por lo que significan.  
Dormiría poco, soñaría más.  
Entiendo que por cada minuto que cerramos los ojos  
perdemos sesenta segundos de luz.  
Andaría cuando los demás se detienen,  
Despertaría cuando los demás duermen.  
Escucharía cuando los demás hablan,  
y cómo disfrutaría de un buen helado de chocolate.  
Si Dios me obsequiara un trozo de vida,  
vestiría sencillo,  
me tiraría de bruces al sol,  
dejando descubierto, no solamente mi cuerpo sino mi alma.  
Dios mío, si yo tuviera un corazón,  
escribiría mi odio sobre hielo,  
y esperaría a que saliera el sol.  
Pintaría con un sueño de Van Gogh sobre las estrellas  
un poema de Benedetti  
y una canción de Serrat  
sería la serenata que le ofrecería a la luna.  
Regaría con lágrimas las rosas,

para sentir el dolor de sus espinas,  
y el encarnado beso de sus pétalos...  
Dios mío, si yo tuviera un trozo de vida...  
No dejaría pasar un solo día  
sin decirle a la gente que quiero, que la quiero.  
Convencería a cada mujer u hombre  
de que son mis favoritos y viviría enamorado del amor.  
A los hombres les probaría cuán equivocados están,  
al pensar que dejan de enamorarse cuando envejecen,  
sin saber que envejecen cuando dejan de enamorarse.  
A un niño le daría alas,  
pero le dejaría que él solo aprendiese a volar.  
A los viejos les enseñaría  
que la muerte no llega con la vejez sino con el olvido.  
Tantas cosas he aprendido de ustedes, los hombres.  
He aprendido que todo el mundo quiere vivir  
en la cima de la montaña, sin saber  
que la verdadera felicidad está  
en la forma de subir la escarpada.  
He aprendido que cuando un recién nacido  
aprieta con su pequeño puño, por vez primera,  
el dedo de su padre, lo tiene atrapado por siempre.  
He aprendido que un hombre sólo tiene derecho  
a mirar a otro hacia abajo,  
cuando ha de ayudarlo a levantarse.  
Son tantas cosas las que he podido aprender de ustedes,  
pero realmente de mucho no habrán de servir,  
porque cuando me guarden dentro de esa maleta,  
infelizmente me estaré muriendo.

